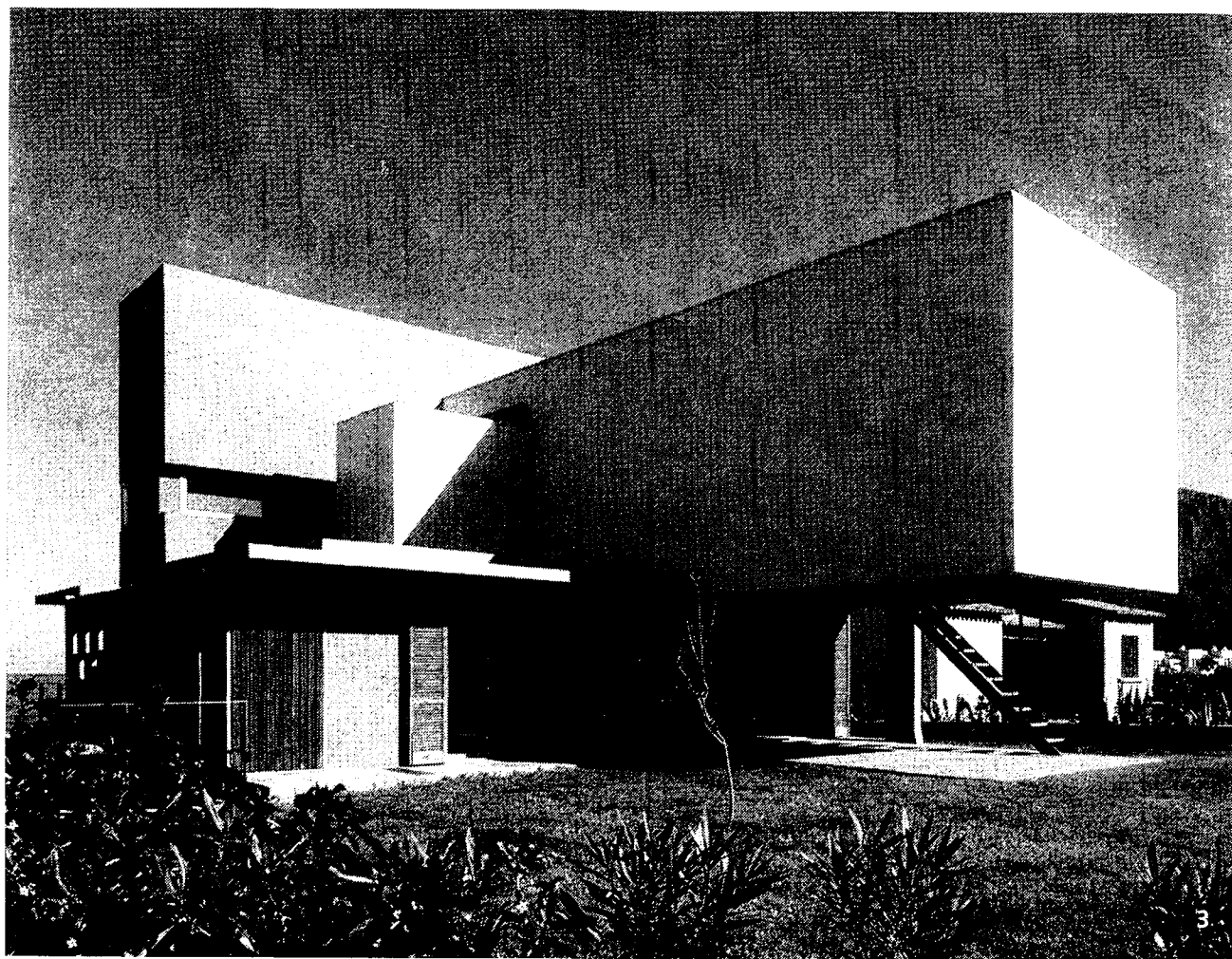
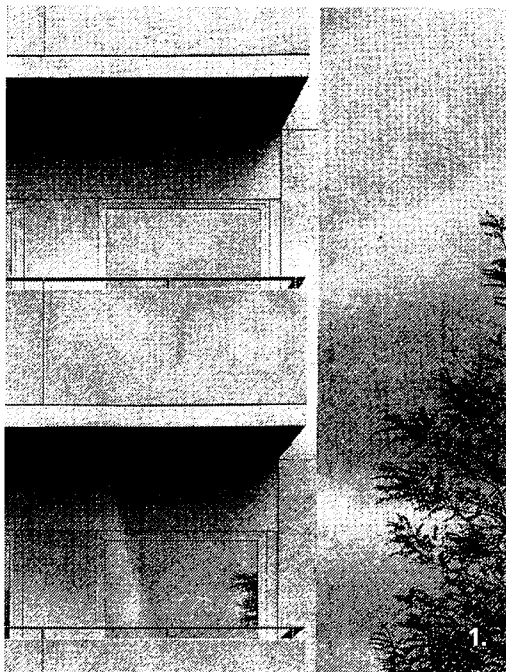


PREMIOS DE ARQUITECTURA de Mallorca (I) 1997-2001



Los ganadores del premio de arquitectura de Mallorca 1997-2001 se hicieron públicos el pasado 4 de junio. Se trata de una iniciativa que esperamos se repita pronto para incentivar la buena arquitectura en la Isla. Más de cien proyectos fueron presentados, cincuenta fueron seleccionados y finalmente ocho galardonados. Aquí un breve comentario de cuatro de estas magníficas y ejemplares obras.

1. Premio Vivienda Plurifamiliar (ex aequo)

Viviendas en la calle Bartomeu Rosselló Porcel de Palma. Arquitectos: Ángel Sánchez y Vicente Tomás Esteva.

Este es uno de esos proyectos en los que el rigor y la perfección de sus pocos elementos hacen de él algo ejemplar: hormigón visto, con especial esmero en los acabados y las juntas; orden y composición en carpinterías y paños; aplacado de piedra modulado con oberturas, balcones y forjados; detalles en barandillas y testeros de balcones... En definitiva, un magnífico rigor formal expresado en un lenguaje en el que la ortogonalidad es su gramática.

2. Premio Vivienda Plurifamiliar (ex aequo)

Viviendas en la calle Barón de Pinopar esquina Santiago

Russinyol de Palma. Arquitecto: Antonio Forteza.

Como ya viene siendo común en su obra, el edificio se proyecta con un lenguaje dinámico. El núcleo de la escalera articula los dos volúmenes edificatorios, cada uno de ellos correspondiente a las alturas reguladoras de las calles en que se sitúan, con un tratamiento diferenciado de materiales y huecos en el exterior. La fachada se viste mediante forrado de piedra natural con carpintería de madera en huecos, que se despliegan del plano del alzado, en salas y comedores, creando espacios de transición desde fuera hacia dentro.

3. Premio Vivienda Unifamiliar

Vivienda en Artà.

Arquitecto: Josep Lluís Mateo.

"Detrás de un buen proyecto hay un buen cliente", reza el dicho. Quizás valga la pena reflexionar sobre la paradoja de que entre las miles de viviendas unifamiliares construidas en la isla (la mayoría no merecen catalogarse como proyectos de arquitectura), la premiada sea la que un arquitecto se ha hecho a sí mismo. El edificio emerge como una gran escultura de volú-

menes paralelepípedos que flotan sobre un zócalo de cerramientos ligeros y espacios flexibles. Cuerpos volados desafiando la gravedad, riqueza en colores y texturas, todo ello combinado con un gran acierto y control del detalle.

4. Premio Usos Turísticos

Chiringuito en Portals Nous.

Arquitecta: Jessica Fernández Cañaverall.

Evidentemente era difícil encontrar en este apartado algún complejo hotelero que se escape del horterismo y del kitsch que habitualmente tenemos que sufrir. Decía Oriol Bohigas (arquitecto catalán insigne), en su última conferencia en Palma, que en todo el mundo hay menos de diez buenos proyectos de hoteles. Esta edificación es una pequeña caja vestida con una piel de cor-tén (acero de oxidación controlada) que le da ese un rojizo. Sito entre pinos, intenta dejar que el paisaje se apodere de ella, dejando toda la transparencia a la altura de nuestros ojos. Rico en detalles e intenciones, es una reseña del camino a seguir por el mundo del turismo y el ocio.